



Inundaciones en Talagante y El Monte: la planificación territorial vuelve al centro del debate tras las lluvias

Posted on Octubre 11, 2026

La emergencia provocada por las intensas precipitaciones reabrió las interrogantes sobre la ocupación de terrenos próximos al río Mapocho y la prevención de inundaciones. Una especialista en geografía advierte que es necesario considerar la dinámica natural de los cauces y las características del territorio al definir dónde se puede construir.

Las inundaciones registradas en **Talagante y El Monte** tras las intensas lluvias de octubre dejaron en evidencia los riesgos de ocupar terrenos expuestos a las crecidas del río Mapocho. La emergencia, que afectó a viviendas y obligó a desplegar operativos de rescate y evacuación, también abrió una discusión sobre la planificación territorial y las medidas necesarias para reducir la exposición de las comunidades.

La geógrafa **María Victoria Soto**, académica del Departamento de Geografía de la Universidad de Chile, planteó que para comprender lo ocurrido es necesario observar el funcionamiento de la cuenca del Maipo-Mapocho y los cambios que experimenta el río a lo largo de su recorrido.

En declaraciones a ADN Radio, la especialista sostuvo que el fenómeno no debía entenderse simplemente como un desborde, sino como la ocupación del cauce de inundación del río. Según explicó, después de un prolongado período de sequía, algunos sectores bajos pueden parecer terrenos estables, aunque el agua conserve la capacidad de volver a ocuparlos durante eventos de mayor caudal.

La memoria del río y la ocupación del territorio

La explicación de Soto apunta a un problema que va más allá de las precipitaciones. La cuenca hidrográfica conecta la cordillera con los sectores bajos del valle, por lo que el aumento del caudal en las zonas altas repercute aguas abajo.

En Talagante y El Monte, las características del relieve y la baja pendiente favorecen la acumulación y expansión del agua durante episodios de crecida. A esto se suman las transformaciones del cauce y la presencia de construcciones en sectores susceptibles de inundación.

La académica advirtió que las decisiones sobre el uso del suelo deben considerar los antecedentes geográficos y geomorfológicos que permiten identificar las áreas expuestas. En ese sentido, la planificación no puede basarse únicamente en las condiciones observadas durante períodos secos.

¿Qué medidas se necesitan para prevenir nuevas emergencias?

Entre las medidas planteadas por la especialista se encuentra la elaboración de mapas de inundación que permitan reconocer el cauce histórico del río, las áreas susceptibles de anegamiento y los usos actuales y proyectados del suelo.

Esta información resulta relevante para orientar las decisiones sobre urbanización, infraestructura y medidas de mitigación, además de identificar los sectores donde las comunidades enfrentan mayores riesgos.

La emergencia vuelve a poner sobre la mesa la necesidad de coordinar la gestión de la cuenca, la planificación urbana y las políticas de prevención. En un territorio donde los cursos de agua conectan numerosas comunas, las decisiones tomadas en cada sector pueden tener consecuencias sobre la seguridad de las personas y la conservación de los sistemas fluviales.

El desafío para las autoridades es avanzar desde la respuesta a la emergencia hacia una planificación que reconozca la dinámica natural del río Mapocho y evite que la ocupación del territorio aumente la exposición de la población frente a futuras crecidas.

El Maipo